Lunes, 9 de diciembre 2024 **II de Adviento 2ª Salterio**

"La gratitud muestra la satisfacción del corazón"

Is 35,1-10 Viene en persona y os salvará.

Sal 84,9-14 Voy a escuchar lo que dice el Señor.

Lc 5,17-26 Viendo la fe de ellos, dijo: "Hombre, tus pecados están perdonados".

¿Quién puede perdonar? El que ha sido ofendido. ¿Qué es lo importante, el perdón o que el hombre pueda andar? Es el perdón el que nos hace andar.

No seamos descuidados en el espíritu, para que la esperanza nos mantenga alegres y el corazón ardiente. La santidad es obra de la paciencia de Dios para con nosotros, pues el ser humano no se deja humillar fácilmente, como le pasa al barro en manos del alfarero. Es el amor del Corazón de Jesús el que va modelando nuestro corazón según le dejamos. Insiste en que lleguemos a ser santos, porque Él es santo (Lv 20,7).

Él mismo abre el camino, para que no se extravíen los que le conocen, para que nos amemos como Él nos ama (Jn 13,34-35). Que la santidad de los hermanos de la puerta de al lado nos ayude en nuestro caminar: Padres que se aman y enseñan a sus hijos a amar;
y tantas personas que en su sencillez perseveran en su entrega a los demás…, personas que con sus vidas nos hablan del amor de Dios, de su cercanía, su ternura, su cariño…; personas que trabajan llevando a casa el sustento, personas que acogen su enfermedad y siguen sonriendo. En definitiva, personas que dicen sí a su Bautismo, a su carisma, siendo imagen del amor de Dios: Nos hablan de Dios y nos acercan a Él.

Si eres obra de Dios, guarda su imagen, sigue dejándote hacer de nuevo: Barro en manos del Alfarero.

Sábado, 14 de diciembre 2024

"Que tu mano proteja a tu escogido"

Si 48,1-4.9-11 Dichosos los que te vieron y se durmieron en el amor.

Sal 79,2-3.15-16.18-19 Dios del universo, fíjate, ven a visitar tu viña.

Mt 17,10-13 El Hijo del hombre va a padecer a manos de ellos.

El Hijo padece a manos de sus hermanos. La muerte es una ganancia y la vida un sufrimiento. Pero para mí la vida es Cristo y una ganancia el morir (S. Pablo).

Frente al espíritu débil y la carne cobarde está la misericordia de Dios. Concibió por su fe y dio a luz por el gozo del amor recibido. Por eso, si no hay paz en tu corazón es porque no estás libre de tus mentiras; no dejas que la verdad te haga libre.

No se trata de buscar la felicidad en los bienes materiales, en las realidades del mundo, porque ahí no está. Dichosos los que escuchan la Palabra y la llevan a sus vidas. Tanto es así, que María la madre de Jesús, el Cristo, fue más dichosa por escuchar la palabra de Dios, que por llevarlo en su vientre. Es más importante escucharle que llevarle; es más importante dejarse hacer, que el hacer. Ya lo decía Jesús: Los que escuchan y viven lo que digo, son mi madre y mis hermanos. María fue creada por Cristo antes de que Cristo Jesús fuera engendrado en ella.

Cuando nos dejamos llevar por nuestros intereses, somos capaces de prostituir aquello que por gracia hemos recibido. Observemos cómo los detalles de amor tierno y fraterno se van manifestando a nuestro alrededor: Mirad cómo se aman. Miremos cómo van desgastando sus vidas ayudando a los demás, aquellos que dicen sí a Cristo Jesús.

Miércoles, 11 de diciembre 2024

"*Contagiemos ternura, misericordia, compasión"*

Is 40,25-31 Los que esperan en el Señor renuevan sus fuerzas.
Sal 102,1-4.8.10 No nos paga según nuestras culpas.
Mt 11,28-30 Venid a mí y yo os aliviaré.

Este anhelo de Dios: Ven a mí, te haré a mi medida. Déjame tu fragilidad, tu debilidad y mi amor en ti te transformará, te haré santo, porque Dios será el que ocupe tu ser. Serás santo porque te dejas hacer santo: Yo te haré ser, porque me dejas amar en ti. Serás para los demás como una ofrenda del amor de Dios.

El limpio de corazón se deja hacer amor, es misericordioso y ama la paz. Date cuenta de que eres amor, cuando lo realizas, no cuando lo recibes. Morimos a nuestro yo cuando acogemos a Cristo Jesús, y resucitamos, cuando lo hacemos con Él.

Ahora que me conoces, ¿me dejas amar en ti? No es algo que sientes ni algo que conoces. Nos dice Jesús: Ven a mí y yo te haré ser. No es cumplimiento, es enamoramiento. ¿Es cuestión de sacrificio? No, es cuestión de dejarse amar, y si no lo hago me lo pierdo. Si no me dejo enamorar pasa a ser un sacrificio y eso no es lo que quiero: **Que pase de mí este cáliz**. Pero, si el amor rebosa, el corazón estará dispuesto a decir: Hágase en mí tu Palabra. Y el sacrificio pasa a ser entrega amorosa, porque el amor es más fuerte que el miedo: Yo estoy aquí para que no decaigas.

Qué hermosos son los pies del mensajero que lleva la Palabra, que seduce por el amor, que contagia quien la lleva. Tengamos, pues, en cuenta que, por la debilidad nos inclinamos al mal, pero por la misericordia obtenemos el perdón. De este modo mi carne espera esperanzada.

¡Ay de mí si no lo hago, porque, no sólo me lo pierdo, sino que seré responsable!

Jueves, 12 de diciembre 2024

"Donde hay perdón, no hace falta ofrenda"

Is 41,13-20 "No temas, yo mismo te auxilio".
Sal 144,1.9-13 El Señor es cariñoso con todas sus criaturas.
Mt 11,11-15 Los profetas y la Ley han profetizado hasta que vino Juan.

En el amor no hay temor, porque el temor supone castigo, tener miedo; mientras que el amor supone gracia, gratuidad, cariño, ternura, corrección, respeto… Yo mismo estoy contigo para amarte, protegerte…; soy tu auxilio.

Yo, el Dios de Israel, no los abandonaré. Es su amor el que nos capacita para amar. Amaos porque el que nos ha creado es amor, y ese amor brota en el ser humano cuando lo acoge. "**Al que lo recibe le da el ser hijo de Dios**" (Jn 1,12).

El amor verdadero brota del amor acogido, porque el amor no consiste en que nosotros amamos, sino en que Dios nos ha puesto su amor primero (1Jn 4,10). Los que participan de la Resurrección son hijos de Dios, pues nuestro Dios es un Dios de vivos no de muertos, porque para Él todos estamos vivos.

No envidiemos a los que se enriquecen haciendo el mal, porque el Señor está a favor del que obra bien. Ten en cuenta de que el justo no consigue enseguida la paga de sus esfuerzos, sino que tiene que esperarla pacientemente; porque si Dios premiase a los justos de inmediato, quedaríamos recompensados y se convertiría en negocio. Trataríamos de ser justos para obtener beneficio y no por amor. Así nos encontramos que el deseo de Dios nos hace dudar en nuestra mente mercantil; oscurece nuestro espíritu, porque no vemos la voluntad de Dios.

Viernes, 13 de diciembre 2024

"Su gozo es el Señor y medita su palabra día y noche"

Is 48,17-19 Yo, el Señor, tu Dios, te instruyo por tu bien.
Sal 1,1-4.6 Dichoso el hombre que no entra por la senda de los pecadores.
Mt 11,16-19 ¿A quién compararé esta generación?

Estamos en tiempo difíciles, tanta información dificulta el discernimiento, pues se le añade que el interlocutor carece de veracidad.

No dejemos que nos acobarde el triunfo del mal, que se enriquezcan quienes se dejan pervertir. Si escuchamos y acogemos la Palabra no tendremos miedo, cuando nos pida cuentas. Es lógico que quienes estuvieron a favor de la muerte y no de la vida; quienes no practicaron la misericordia, no la esperen, tengan miedo a no recibirla. En cambio, quienes se esforzaron por la paz, la caridad, la misericordia, lo esperen; el Señor tiene en cuenta lo que hay en su corazón.

Habrá justicia por la fidelidad a la Palabra, porque, de lo que das, ¿de dónde te ha venido? Si das de lo suyo es devolución, no es tu pertenencia. Por eso lo que le agrada al Señor es que practiquemos la misericordia, la humildad, la alabanza, la paz, la caridad…, si se las presentamos, le agradarán y podremos esperar el cariño de Dios.

Aunque no logremos superar la tentación ni las insidias del diablo; al menos nos esforzamos, intentamos hacer el bien. Por eso es buena la corrección fraterna, porque nos ayuda a ir por el buen camino, porque a veces estamos haciendo el mal y no nos damos cuenta de que hemos perdido el camino.

No es el cumplimiento el que motiva, sino el enamoramiento.

Martes, 10 de diciembre 2024

"La ciencia puede hablar de Dios, pero no lo revela"

Is 40,1-11 Que lo torcido se enderece y lo escabroso se iguale.
Sal 95,1-3.10-14 Decid a los pueblos: El Señor es rey.
Mt 18,12-14 No es voluntad del Padre que se pierda ni uno solo.

No nos dejemos arrastrar por el vicio, por el deseo incontrolado, que es el primero de nuestros males; rechacemos la impiedad, la increencia, el ateísmo…, para que el mal no nos alcance. Si nos esforzamos en hacer el bien, lograremos la paz del corazón, del alma.

El justo vive de fe, pero, si se acobarda, el Señor le retira su favor. Perseveremos en la esperanza a la que estamos llamados y vivamos en la caridad y en la justicia, esforzándonos en hacer el bien, pues estamos rodeados de insensatez y maldad; busquemos la salvación; ya que el Evangelio nos habla de perdón, de amor encarnado. Veamos el Corazón de Jesús coronado de espinas, ensangrentado por las ofensas que recibe de nosotros; un Corazón cargado de perdón y misericordia.

Un corazón que quiere que nadie se pierda, que hace que la melancolía se transforme en agradecimiento.

La santidad no es un privilegio, sino una vocación que hemos recibido: Yo soy el Camino, la Verdad, la Vida. Estamos llamados a ser aquello que recibimos, a seguir al que es el Camino.

Consolad, hablad al corazón, gritadle que ha sido redimido. La palabra de nuestro Dios permanece para siempre. Llega con poder y su brazo manda. Él mismo cuida a sus ovejas.

Como vemos es una santidad hecha de amor divino y encarnado, como Cristo Jesús nos ama. No es santo el que cumple, sino el que escucha la Palabra y se deja hacer cada día.

Domingo, 15 de diciembre 2024 **3ª salt. /M Gaudete**

"La ciencia nos puede acercar a Dios y complementar la fe"

Sof 3,14-18a Alégrate, regocíjate y disfruta con todo tu ser.
Sal Is 12,2-6 Es grade en medio de ti el Santo de Israel.
Flp 4,4-7 Alegraos siempre en el Señor.
Lc 3,10-18 ¿Qué debemos hacer?

Fijémonos en cómo una de las manifestaciones que más se repiten en la Escritura es el gozo en el Señor. El amor que se nos revela abre el camino a la ciencia. **Tú lo has regulado todo con número, con peso y con medida** (Sb 11,20). Pero no debemos confundir las diferencias y el sentido diferente: Al César lo que es del Cesar y a Dios lo que es de Dios. No hay ni oposición ni integración. "**Lucha por la Verdad y el Señor, tu Dios, luchará por ti"** (Eclesiástico).

Jesús, en su tiempo, vino en persona, ahora viene en las personas que se dejan habitar por Él; lo conocen y le dan a conocer. De este modo, si lo acogemos, ¿cómo vamos a tenerle miedo, cuando nos llame a su presencia?

Espera en el Señor el que está libre de apegos, de preocupaciones, sabe esperar en el Señor, porque, ¿cómo vas a tenerle miedo a que venga? ¿Cómo vamos a decir que le amamos, si le tenemos miedo? Si estamos preparados, no estaremos preocupados de cuando viene. A los que permanecen con, por y en Él en su presencia, fieles a su Palabra, los colocará a su derecha y a los infieles a su izquierda.

¿Cómo vivo la esperanza desde la debilidad, desde la queja, en este momento de mi vida que estoy viviendo? ¿En qué estoy gastando mi vida? Si no me dejo afectar por la ternura de mi Niño, eso que me pierdo.

Pautas de oración

¡Gaudete!
¡Alégrate!

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES